

Jaca Española

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

DIARIO PATRIOTICO - NÚM. 318



31 Julio de 1937
II Año Triunfal

LA GRAN FARSA

Así como la mentira jocosa que da sal al cuento, provocando la risa, tan higiénica en este valle de lágrimas. no es pecado, tampoco lo es un poquito de farsa si hace más agradable la existencia. Pero cuando excede del límite tolerado por la moral, entra en la esfera de lo delictivo y, por consiguiente, punible.

Esta vida es una comedia. Y no sólo en el Teatro (el gran Romea hacía, admirablemente, *El mundo comedia es, o el baile de Luis Alonso*) sino también en la realidad. (Por eso, tal vez, un agonizante de talento dijo al morir: ¡la comedia se acabó!) Mas no hay derecho a convertirla en una tragedia espantosa. Hacerlo es cometer un crimen sancionable con la máxima de las penas.

Ignoramos si Caín, al asesinar a su hermano, lo hizo descargando correcta o diplomáticamente sobre la cabeza de Abel la quijada de asno de que se valió como arma fratricida. Lo que sí podemos afirmar es que, a vivir en estos progresivos tiempos, habría estudiado en Maquiavelo y su asesinato hubiéralo ejecutado con la mayor corrección: estrechando la mano de su víctima y usando pistola ametralladora o una bomba explosiva.

Los modernos Caínes se precian mucho de las buenas formas. Y da la casualidad de que éstas en la Diplomacia son el todo, según un dicho muy corriente. Mas no están los hornos para bollos, ni los amargos días que vivimos para histriónicas farsas. Y éstas tendrán que acabar muy pronto. Caerá el telón y los histriones se retirarán por el foro, silbados por el respetable, y sin atreverse a dirigirle, como lo hacían los antiguos autores y comediantes, el consabido ruego de indulgencia: «Aquí termina el sainete; perdonad sus muchas faltas».

Pero ¡qué mal lo hacen los faranduleros cultivadores del arte de engañar, muy finamente, a sus prójimos! Da pena verles trabajar. No consiguen embaucar a nadie, ni aun a los niños, pues se ríen de ellos en sus propias barbas, bigotes, pelucas, plumeros, casacas y demás prendas de su indumento protocolario o del oficio. Son peores que

los cómicos traga-leguas, caminantes, con los zapatos rotos y sin tacones, por los senderos del hambre. ¡Qué rechifla se están ganando! La oirán hasta los sordos, aunque no lo sean de conveniencia.

Quienes confiaban en diplomáticos parlamentos que, al fin, solucionasen las múltiples cuestiones planteadas por la actual guerra europea en territorio español sufrieron un desencanto, porque no miraron lejos. Actualmente existe de hecho, como antes de la guerra del año catorce al diez y ocho, una triple alianza de poderosas naciones. Una de ellas sale de su encierro en su isla, o de su olímpico aislamiento, cuando le conviene. Hoy dirige, pues empuña la batuta, como la empuñó para aniquilar a otra Nación que había cometido el grave pecado de crecer mucho en poco tiempo. Cada una de esas tres naciones necesita de las otras. Y esa compenetración de intereses es la que hace de España un campo de lucha tan cruenta como ningún otro. Y huelga decir que la ley que pretenden imponer en Europa es la de su conveniencia.

Y como de conveniencias se trata, la directora de tal tríplice romperá la batuta y dejará en la estacada a sus amigas cuando vea más claro lo que ya empieza a ver y todos los buenos españoles vemos: el triunfo definitivo de la verdadera España. Es muy humano, como ahora se dice, subirse a la trasera de las carrozas triunfales, después de haber intentado, en vano, aplastar a los triunfadores.

No será, pues, el respeto a las leyes que deben regular la vida en los pueblos cultos y humanitarios la causa de su definitiva postura en ese vacilar o, sin rumbo fijo, moverse. Habrá que enseñar a esas potencias, ahora impotentes, Derecho Internacional. Y ya que fueron españoles los maestros que lo crearon, permitan el cacareante gallo fanfarrón, el leopardo voraz y el corpulento y sanguinario oso, que el viejo león español, despierto tras larga siesta, empiece a explicar sus lecciones diciendo:

Los pueblos no mueren por débiles sino por viles. Y que no se olvide, ¿eh?

HISPANOFILO

Palabras de odio

Al mismo tiempo que en Salamanca resonaban las nobles palabras rectoras de nuestro insigne Caudillo Franco, en Valencia, Azaña, respondiendo a un año de derrotas, dejaba oír las suyas preñadas de odio, de rencor y de pequeñez.

Es interesante observar que los hombres de Valencia se han decidido a prescindir de toda preocupación constitucional. Con arreglo a la Constitución de la república, de la que dicen ser vestales, al Presidente le está vedada toda intervención política. Este fué el pretexto que sirvió al actual Ministro de Defensa del llamado gobierno de Valencia y al propio Azaña para destituir a don Niceto Alcalá Zamora. El Presidente de la República francesa, no podía hacer un discurso marcando orientaciones en política internacional, sin contraer graves responsabilidades. Pues téngase en cuenta que la Constitución española es sobre el papel, mucho más limitativa y severa en este orden de cosas que la francesa. A pesar de ello Azaña no ha dudado en traducir su impotencia bélica, en desbocados ataques a todas las naciones, menos a Rusia, para la que Negrín reserva sus más decididos elogios.

Azaña lanza sus agresivos ataques contra Portugal—nación peninsular a la que todo hombre público español habría de respetar siempre—; contra Italia y Alemania cuyos voluntarios no hicieron su aparición en España hasta el momento en que todos los bajos fondos sociales de Europa se volcaron en las Brigadas Internacionales dominadoras de la zona roja; contra la Sociedad de las Naciones, sin duda por haber mantenido contacto con el propio Gobierno de Valencia que ni siquiera reúne las condiciones exigidas para formar parte de aquel alto organismo; contra la política del Ministro de Negocios Extranjeros de la Gran Bretaña y contra todo el Comité de Londres, que hace esfuerzos penosos por mantener la paz de Europa. Azaña dice confiar sólo en las bayonetas de sus milicianos siempre «victoriosos» en sus retiradas estratégicas. Después de un año de guerra, únicamente piensan en una resistencia hasta el fin, que recuerdan la resistencia trágica de los «out-law» cuando los agentes de la Civilización les persiguen para imponerles la Norma y la Ley.

Ello es natural. Azaña es el gran responsable de la tragedia española. La ha incubado con su rencor y su temperamento catastrófico. He aquí un hombre que en la vida pública se manifiesta incapaz del diálogo. Negación de todo sentido humano y liberal, creyente de la política de odio y exterminio, jamás supo crear. Aspira sólo a destruir. Responsable máximo del dolor que invade al pueblo español, pronuncia ahora turbias palabras de odio con el designio de ampliar el área de la

catástrofe y de la tragedia. Su mano temblorosa intenta aproximar la tea incendiaria a los centros vitales de Europa. Los hombres que han profanado media España pierden la razón ante la inminencia de la derrota y pronuncian palabras bajas y rencorosas, que responden a un temperamento de una frivolidad trágica.

No debe extrañarnos. Es natural que junto a las palabras claras, rectoras, normativas de Salamanca, resuenen las propagadoras del odio y la crueldad, gratas a los hombres de Valencia. El contraste es lógico. Los primeros hablan europeo; éstos un bárbaro dialecto asiático.

LA MUJER SABIA

Traicionan, miserables, a la mujer, quienes la seducen con el espejismo de igualdad absoluta en derechos y deberes al hombre.

Nadie puede negarle sus derechos propios, la naturaleza a todos nos hizo iguales, pero la misma naturaleza colocó en lo accidental tales diferencias física y fisiológicamente entre hombre y mujer, que así como para la armonía del cuerpo ocupa cada miembro su lugar y ejerce su misión apropiada, así también la armonía de la sociedad va vinculada a una racional distribución de trabajo entre ambos sexos.

La sociedad se resiente siempre de la inversión de términos y la experiencia ha dicho ya cuanto tenía que decir de la aglomeración de alumnas a los centros docentes; ¿se nos acusará por esto, que seamos enemigos de la ilustración de la mujer?

Rechazamos la acusación por injusta y tanto que, aparte de la precisa para su vida de relación, aspiraríamos a que toda mujer mereciese matrícula de honor en estas tres ciencias, tan suyas: *Religión, Puericultura y Economía doméstica*.

Religión.—Nunca con más razón se dirá, que el niño en manos de su madre es la arcilla en manos del alfarero; primer maestro, la madre; primer mentor, la madre; moldeador del hijo, la madre.

Una mujer, madre, no sólo debe sentir la Religión, debe saber también nutrir de ella el corazón de su hijo, como le nutre con la leche de sus pechos.

Pone espanto en el alma considerar qué hijos pueden dar al mundo mujeres ácratas, como las que han desfilado por estas columnas; engendrados en la ciénaga pútrida de una pasión y amor libres, y creciendo y desenvolviéndose su vida luego en la mansión revuelta de un hogar sin Dios, serán después los energúmenos que destrazan altares y tronos y las fieras sin freno, que asesinan hermanos.

Robespierre tuvo de niño vocación de religioso;

su imprudente madre, tocada ya de la atmósfera enrarecida, que entonces respiraba Francia, ahogó en flor la vocación de su hijo; Robespierre resultó uno de los chacales en aquella revolución francesa que será siempre el negro borrón de la Historia Humana.

Al contrario, las lágrimas de una madre santa convirtieron a un Agustín, de hereje en genio del Cristianismo.

¡Y pensar que existen hasta madres cristianas que ni siquiera se preocupan de defender a sus hijos con la señal de la Cruz!

Puericultura.—Desde que una mujer se siente madre está en obligación gravísima de conciencia con el fruto de sus entrañas; hay más infanticidios prematuros de lo que se cree por descuido inconcebible de las madres.

Terminaba de operar un eminente tocólogo a una parturienta que se salvó por milagro y de la que extrajo dos criaturitas muertas. «Amigo mío, dijo aquél, dirigiéndose a mí: cuando sepa V. un caso como este, denúncielo. Estas mujeres merecen la cárcel».

¿Qué era? Días antes de sufrir la operación y cuando ya el parto era inminente, había estado la operada saltando y bailando a *granel* en la fiesta de un pueblo.

Casos también conocemos de niños nacidos muertos, cuyas madres en tiempo muy próximo al alumbramiento se han dedicado a faenas de riego y cultivo en el campo como puede hacerlo un hombre.

Respondiendo ante Dios como responde el alma de los padres por la de sus hijos, ¿qué no clamarán aquellos seres inocentes desde su lugar de expiación, donde por culpa y descuido de sus madres se ven privados de ver a Dios por no haber recibido el Bautismo?

Ciertamente, la mujer que no sabe ser madre merece no serlo.

Economía doméstica.—Vamos a ser cortos.

Donde no hay pan no hay paz, porque donde no hay harina todo es mohina, y como al fin todos los bienes y tesoros de la familia han de verse administrados por la mujer, alabemos a la mujer sabia y prudente de que nos habla la Sagrada Escritura y librenos Dios de una mujer manirrota y frívola, que no piense más que en farándulas y chapotes.

Séme franco lector: ¿no verías con más gusto que nuestras mujeres se graduaran todas en las ciencias que apuntamos mejor que en latines?

Pues a deshacer desde hoy el yerro, que así se precisa en la nueva España; sé tú el primero que renuncie a hijas *bachilleras*.

XENÓFOBO

Vigilad el espionaje enemigo y detenid y denunciad a los traidores.

Manolita, vas a palmar

(Conclusión)

(Del canto infantil «De Cataluña vengo»...)

Para lo que valías
mucho has lograo tú,
ay, ay,
mucho has lograo tú.
Y ahora ya no puedes
largarte a Moscú,
ay, ay,
largarte a Moscú.

(De «Las lagarteranas».)

Dile adiós a Cipriano
y a Ventureta
y a Ventureta,
que entre los dos te han hecho
bien la... juadeta,
bien la juadeta.

(Jota de «La alegría de la huerta».)

Manolita, la Verrugas,
Manolita, la Verrugas,
que es amiga de Torrente,
está histérica perdía,
según nos dice la gente,
y se va a volver demente.
¡Cómo va a acabar su vida!

¡Ay! Verrugas,
¡Ay! Verrugas, ¡ay!
Pobre doña Manolita
qué prontito la vas a diñar
sin remedio, pobrecita.
No te valen *Compañs* ni *Gasols*
ni *Prieto* ni *Canallero*,
porque con la *Fai*,
Verrugas, ¡caray!
tú vas a palmar.

(Que sea cuanti antes. Amén).

D.

Textos ingleses en el aniversario de la guerra española

Del «The Times»:

«Especialmente después de la caída de Málaga, la España gubernamental no tiene de qué nutrirse. En la España nacional, en cambio, no se sabe qué hacer de la abundancia de los productos. Las cosechas, además, se anuncian excelentes. En fin, desde el punto de vista militar, los nacionales tienen la parte del león; podrán seguidamente, gracias a los recursos del subsuelo, adelantar la ejecución de su plan económico para atender a las necesidades de la guerra».

Del «Daily Mail»:

«Inglaterra debe permanecer amiga del General Franco. No debemos repetir la falta cometida en la guerra de Abisinia: la de montar sobre el caballo peor».

Información de la Guerra

Comunicados Oficiales

Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día 30 de Julio de 1937.

EJERCITO DEL NORTE.—Frente de Vizcaya.—Sin novedad.

Frentes de Santander, Asturias y León.—Ligeros tiroteos y cañoneos.

EJERCITO DEL CENTRO.—Frente de Aragón.—En el día de hoy ha continuado el avance de nuestras tropas en el sector de Albarracín, habiéndose ocupado los pueblos de Terriente y Saldón y otras posiciones importantes castigándose fuertemente al enemigo que ha sufrido numerosas bajas y al que se le han cogido 4 ametralladoras, 120 fusiles, muchas municiones, abundante ganado y gran cantidad de vino.

Se le han hecho 28 prisioneros y han sido muy numerosos los evadidos que se han presentado en nuestras filas.

Frentes de Soria, Avila y Madrid.—Sin novedades dignas de mención.

EJERCITO DEL SUR.—En el frente de Granada el enemigo intentó llevar a cabo un ataque que fue deshecho, haciéndole huir y causándole más de un centenar de bajas, cogiéndosele un fusil ametrallador y varios fusiles de repetición, muchas municiones y diverso material.

En los demás frentes, ligeros tiroteos.

Salamanca 30 de Julio de 1937.

NOTICIAS

—**SALAMANCA.** A las 23'15 del día de ayer el glorioso general Millán Astray, pronunció un vibrante discurso por el micrófono de Radio Nacional inspirado en el tema «Consecuencias de una gran batalla.» Demostró de una manera clara y terminante el desastroso fin que para los marxistas ha tenido la descabellada ofensiva roja del frente de Madrid. Hizo un fervoroso elogio de todas las tropas que tomaron parte en la contraofensiva, agregando al número incontable de fechas gloriosas en la España Nacional, las de las jornadas victoriosas de Brunete.

—**ZARAGOZA.** Las tropas nacionales siguen su victorioso avance hacia el límite de la provin-

cia de Cuenca, habiendo logrado para la España Nacional, después de brillantes combates, una extensión de más de 800 kilómetros cuadrados y liberando de la tiranía marxista a once pueblos.

Las fuerzas rojas, según manifiestan los prisioneros, estaban constituídas por 4 brigadas internacionales, además de la llamada «Columna de hierro» formada en su mayoría por expresidarios. Estas tropas tenían orden del llamado gobierno de Valencia de lanzarse a la conquista de Albarracín, no obteniendo otro resultado que quedar diezmadas, deshechas mejor dicho, en una proporción alarmante.

—**TERUEL.** Según un evadido de Villarejo, la casi totalidad de los habitantes de los pueblos de la zona roja, próximos al frente, teatro de las operaciones de estos últimos días, han sido evacuados por la fuerza dedicándose los rojos a la rápida fortificación ante el temor de la continuidad de nuestro avance.

—**SAN SEBASTIAN.** En esta capital se celebran solemnes funerales con motivo del aniversario de las víctimas que fueron asesinadas por orden de los comités rojos al estallar el Glorioso Movimiento Nacional.

—**BURGOS.** Dentro de breves días comenzará a funcionar un refugio nacional para dar comida y alojamiento a los numerosos refugiados en esta capital.

CORDOBA. En los tres días que llevan operando las tropas del general Queipo de Llano en este sector, se ha ocupado una zona, de una extensión de 400 kilómetros cuadrados, riquísima en producción, infringiendo al enemigo un duro castigo y haciéndole gran número de prisioneros y de muertos, siendo de gran importancia el material diverso cogido por nuestras tropas.

Capital y trabajo, patronos y obreros, constituyen para Franco un todo orgánico del que mana la vida y la prosperidad del país. La lucha de clases supone el rompimiento de aquella armonía orgánica y, por tanto, el empobrecimiento y la ruina de la nación.

Para Franco, la lucha de clases es un crimen de lesa Patria, que se perseguirá implacablemente, lo mismo si procede de la intransigencia que de la avaricia.

Tip. Viuda de R. Abad. Mayor, 32.— JACA